

La mayoría de los docentes de la privada no concertada carece de contrato fijo

La mayoría el personal docente de las enseñanzas privadas no concertadas carece de contrato laboral fijo, con un predominio de la contratación temporal o la contratación de trabajadores autónomos, mediante contrato mercantil. Por lo que se refiere a la estructura empresarial del sector, se caracteriza por estar muy atomizada, con un amplio predominio de la microempresa.

Estas son algunas de las principales conclusiones del estudio sectorial sobre la enseñanza privada no concertada promovido por la Federación de Enseñanza de CC.OO. en colaboración con la Fundación Formación y Empleo "Miguel Escalera", Santillana-Formación, Fundación Tripartita y Fondo Social Europeo. Para el estudio se entrevistó a 4.830 empresas distribuidas por todas las comunidades autónomas y a 400 trabajadores.

En el ámbito de las enseñanzas regladas la estabilidad laboral es mayor y los centros son también más grandes.

En los centros no reglados poco más de la mitad de los trabajadores tiene contratos temporales, situación que en los centros reglados afecta a tres de cada diez asalariados. La mitad de los trabajadores de los centros no concertados trabajan a tiempo parcial (sólo un 29% en los centros reglados).

En el ámbito laboral general, la tasa de temporalidad se sitúa en un 30,3%, porcentaje que coincide con el que se da en los centros reglados pero que es superado con creces en los no reglados.

La contratación temporal afecta a un 24% de los entrevistados. Esta proporción es algo superior entre los docentes de las enseñanzas no regladas. Un 55% de los centros tiene contratada más de la mitad de sus plantillas con contratos temporales. Entre los centros reglados esta proporción es de un 42%. Casi un tercio de los centros no reglados tiene más de las tres cuartas partes de sus plantillas con contratos temporales.

Otra práctica habitual en el sector, especialmente en los centros no reglados, es la del contrato mercantil con trabajadores autónomos. La contratación habitual de autónomos supone un 31% adicional de empleo. En el caso de los centros no reglados esta proporción asciende a un 41%. En los centros reglados es de un 16%.

Casi un tercio de los trabajadores encuestados dijo tener un contrato a tiempo parcial: un 37% entre los docentes de enseñanzas no regladas. La encuesta por centros reveló un nivel superior de este tipo de contratación.

Con un 63% del total, los docentes de enseñanzas no regladas constituyen el grupo profesional más numerosos en el sector de enseñanzas privadas no concertadas. Sólo una fracción reducida de este colectivo trabaja en centros reglados. Otro 26% del personal del sector desarrolla funciones no docentes; un 22% en centros no reglados y un 3% en centros reglados. Los docentes de enseñanzas regladas constituyen otro 11% del empleo en el sector.

Entre los docentes de enseñanzas regladas la ocupación más numerosa es la del profesorado de Secundaria de régimen general, delante del de FP específica. Entre ambos forman la mitad del total de docentes del sector. Los autores del informe destacan que, pese al amplio número de centros de enseñanzas artísticas, el peso numérico del profesorado de estas materias no es tan amplio como cabría esperar. Más numerosos en estos centros son los profesores de Primaria e Infantil y los que ejercen funciones de dirección técnica y jefatura de estudios o de departamento.

Respecto a las enseñanzas que imparten los centros privados no concertados, en los centros reglados predomina la FP, seguida de las enseñanzas primaria y secundaria de régimen general. Sólo un 5% del profesorado de centros reglados imparte enseñanzas artísticas.

Junto a los idiomas, en las enseñanzas no regladas tienen un peso importante la Informática, las enseñanzas artísticas, las clases de apoyo para alumnos de enseñanzas regladas o universitarias y las enseñanzas relacionadas con la administración, contabilidad y formación comercial. Se observa un claro predominio de las materias de carácter transversal.

El profesorado de idiomas se concentra especialmente en los centros medianos, de 50 a 99 trabajadores, aunque están muy representados en los centros más pequeños. Los profesores de informática se concentran en los centros con menos de 50 trabajadores, y los de clases de apoyo y servicios personales en los centros de menos de diez. El profesorado de enseñanzas relacionadas con la administración y gestión y enseñanzas técnicas se concentra en los centros grandes y medianos.

Necesidades formativas

Aunque hasta un 95% de los trabajadores de la enseñanza privada no concertada confiesa estar necesitado de formación, en los últimos tres años la mitad de los entrevistados no ha participado en ningún curso de formación relacionado con su trabajo. Un 31% ha participado en tres o más cursos. Los docentes de enseñanzas regladas son los que más participan en actividades de formación. No obstante, también en este colectivo un 45% reconoce no haber participado en ningún curso.

Lógicamente el tamaño de los centros resulta decisivo a la hora de acceder a la formación: cuanto más pequeños, menos posibilidades de participar en alguna oferta formativa. También la edad constituye un factor determinante en el acceso a la formación: seis de cada diez trabajadores mayores de 45 años no han participado en ningún curso.

De los 1.768 trabajadores que, según los centros, han participado en actividades formativas durante el último año, al menos un tercio de enseñanzas regladas participó en algún curso de formación profesional. Las mayores cotas de participación en cursos de formación se detectan en los docentes de enseñanzas artísticas y los directores técnicos y jefes de estudio o de departamento. Cerca de un tercio de profesores de enseñanza secundaria de régimen general, de profesores auxiliares y de maestros de Primaria participaron en alguna acción formativa. Los más reacios a la formación son los profesores de Educación especial y de Infantil.

Entre el profesorado de enseñanzas no regladas la participación en acciones formativas fue inferior en comparación con las desarrolladas en la reglada. En el último año participó un 27% del profesorado, frente al 34% de la reglada. Las mayores cuotas de participación se dan en las áreas de servicios personales (Peluquería y estética) y servicios a la comunidad.

Los autores del informe manifiestan su sorpresa por el hecho de que la participación en la formación resulte mayor en los centros con menos de 50 trabajadores que en los de mayores dimensiones.

Con respecto a los trabajadores no docentes, en el último año al menos un 21% participó en actividades formativas. Resulta sorprendente que la cuota de participación de los administrativos, cocineros y cuidadores supera a la de los directivos.

Por lo que se refiere a las necesidades formativas de las ocupaciones, el estudio señala que en general se centran en las actualización de los contenidos específicos de cada ocupación. La demanda de formación didáctica de métodos de tutoría y orientación resulta especialmente elevada en el caso de los maestros y de los profesores de Secundaria del régimen general. El profesorado de FP específica demanda formación de enseñanza asistida por ordenador. Para este colectivo se apunta también más formación en salud laboral para docentes.

En cuanto al profesorado de enseñanzas no regladas, se detecta una amplia necesidad de formación específica en el caso de los de servicios personales, enseñanzas artísticas, instructores de vuelo, informática e idiomas. Los profesores de idiomas y de servicios personales demandan cursos sobre métodos didácticos. Les siguen en esta demanda los docentes de enseñanzas artísticas y servicios sanitarios y sociales. Particular interés manifiestan por los métodos de evaluación los formadores en técnicas industriales y de administración, contabilidad y formación comercial.

Un 80% de los docentes son universitarios

Más del 80% de los profesores de enseñanzas regladas tiene estudios universitarios y otro 16% algún título de Formación Profesional. Los pocos casos de niveles educativos inferiores se registran entre profesores de enseñanzas artísticas. Entre el profesorado de enseñanzas no regladas, uno de cada cuatro carece de estudios universitarios y uno de cada veinte tiene solamente estudios primarios. En cuanto al personal no docente sólo un 45% está en posesión de algún título universitario y un tercio de alguna titulación de Formación Profesional.

Centros pequeños y microempresas

Los autores del informe sobre la enseñanza privada no concertada recuerdan que son pocos los centros de enseñanzas obligatorias sin concertar, por lo que predominan en las enseñanzas no concertadas centros de reducidas dimensiones, la mayoría de ellos dedicados a enseñanzas artísticas (un 38% del total) y la Formación Profesional (un 23%), estas últimas centradas en las especialidades de Peluquería y Estética.

En las enseñanzas no regladas que participaron en la investigación trabajan aproximadamente 100.000 personas en cerca de 26.000 centros de trabajo.

La proporción de personal no docente es de uno de cada cinco trabajadores en los centros reglados y de un 27% en los no reglados.

Las microempresas de menos de diez trabajadores predominan entre los centros no reglados. El volumen de empleo en estos centros más pequeños alcanza solamente un 37% en el caso de los centros no reglados y un 8% entre los reglados.